

Fotografía y educación

HUMBERTO
OROZCO*

*Profesor del Departamento de Estudios Socioculturales del ITESO.

Toda variación en la estructura social influye tanto sobre el tema como sobre las modalidades de la expresión artística. En el siglo XIX, en la era de la máquina y del capitalismo moderno, se vio cómo se modificaba no sólo el carácter de los rostros en los retratos, sino también la técnica de la obra de arte. Ésta comenzó a transformar los modos de expresión de una manera desconocida hasta entonces [...] La invención de la fotografía fue decisiva en esa evolución.

Gisèle Freund

Desde que en 1853 el arquitecto y pintor Jacobo Gálvez trajera de Europa la primera cámara obscura para fijar imágenes; una de las primeras fotografías que se conocen de la ciudad de Guadalajara es la que ofrece la entrada de las tropas francesas a la ciudad, la mañana del 6 de enero de 1864, marchaban por la calle de la Maestranza, donde ahora está precisamente el Hotel Francés. Sin embargo se han encontrado fotografías anteriores como de las ruinas de Palacio de Gobierno en la explosión del 10 de Enero de 1859 y se conserva una fotografía todavía en cristal del entonces Hospicio Cabañas, probablemente de la década de los cuarenta o principios de los cincuenta del siglo XIX. De cualquier manera, no es tan importante saber cuál es la fotografía más antigua que se conoce, sino el papel social y epistemológico que jugaba la fotografía entonces, y el que juega ahora. Las imágenes, narran a través del ojo de los primeros fo-

tógrafos locales y extranjeros, la vida de la gente, la arquitectura y la de las instituciones como la escuela.

Gran parte de las investigaciones que se han hecho sobre la historia de la educación carecen de la imagen como documento de conocimiento científico-social. Las valiosas excepciones en otros campos como el arte, la política y las ciencias biológicas, han demostrado que se puede acceder de una manera más amplia a la memoria y a la conciencia de nuestras riquezas históricas y antropológicas al través de la investigación iconográfica. Sin embargo existe una gran riqueza fotográfica sobre la escuela, la educación no formal y sus formas de socialización que se desconoce y poco a poco se va perdiendo por razones de la destrucción de los materiales a raíz del paso del tiempo y los cambios climáticos, así como por el tipo de soportes y la falta de cuidado de los materiales de las colecciones y archivos. Pero hay otra razón poco atendida: no se difunden las fotografías de modo que permitan la apropiación crítica de la cultura.

De entre algunos de los libros de fotografía que han logrado difundir las imágenes de la región, y sin ofrecer un recuento exhaustivo, puedo mencionar el libro *Guadalajara: iconografía del siglo XIX y principios del XX*, editado por la Unidad Editorial del Gobierno del Estado. Otra importante edición fue la de la Cámara de la Industria de la Construcción de Jalisco titulada, *En el Valle: la construcción de Guadalajara en el siglo XX*. Algunas publicaciones que ofrecen una relectura original

de la fotografía de la región son el que Bancomext publicó en 1993: *El ojo de vidrio, cien años de fotografía del México indio*. La revista Artes de México, publicó en su número 41 una edición titulada *Guadalajara*, con fotografías de Patricia Tamés, José Martínez Vereza, Rubén Orozco y de algunos coleccionistas. El Gobierno del Estado de Jalisco y la editorial Clío, editaron el libro de Jean Meyer *La cristiada*, una versión llena de valiosas fotografías que podría ser uno de los mejores ejemplos del uso de la fotografía para ilustrar la historia; y un libro sobre *El Hospicio Cabañas* con espléndidos espacios de discurso fotográfico, con obras de Michel Zabé y piezas de la Colección Jorge Álvarez del Castillo, del archivo del suscrito.

Existen millares de impresiones fotográficas, que son beneficio de unos cuantos, en razón de que están guardadas en los archivos o coleccionadas en armarios a los que tenemos acceso solamente unos pocos investigadores o unas pocas familias. A pesar de la falta de un archivo fotográfico digno para el tamaño de la ciudad de Guadalajara o del estado de Jalisco, las colecciones y archivos fotográficos con que se puede contar son las colecciones del Archivo Histórico de Jalisco, del Archivo General de Guadalajara, del Archivo Jorge Álvarez del Castillo y de la colección Miguel Echeverría, de la Colección Lola Álvarez Bravo y de la Colección de la familia Rulfo. En otras regiones de México, el Archivo Fotográfico Ignacio Avilés, el Archivo Fotográfico Díaz, Delgado y García; el Archivo Fotográfico Hermanos Mayo, la Colección de Fotografías dedicadas a Porfirio Díaz, la Colección Fotográfica Propiedad Artística y Literaria, la Colección Fotográfica de la Presidencia de la República, la Colección Fotográfica L. Martínez Guzmán, la Colección Fotográfica Jorge Avendaño, la Colección Fotográfica Primitiva González, la Colección Fotográfica Jorge Miranda, la Colección Fotográfica Pedro Portilla Carrillo, la Colección Fotográfica Luis y Leopoldo Zamora Plowes, la Colección Fotográfica Emiliano Zapata, la Colección Fotográfica Personajes Históricos de México, y la Colección Fotográfica Congreso Constituyente de Querétaro del Centro de Imágenes del Archivo General de la Nación y por supuesto el Archivo Casasola en custodia

del Instituto Nacional de Antropología e Historia en Pachuca, Hidalgo. Al hacer este recuento salta a la inteligencia lo increíble y cierto a la vez, que la ciudad de Guadalajara tan rica en patrimonios culturales, no posee un archivo fotográfico digno, abierto al público y con la riqueza que se dice tener. Ni las instituciones gubernamentales, ni las privadas, han sido capaces de constituir un archivo fotográfico para el bien de los ciudadanos.

Las fotografías de escuelas que aparecen en este número de *Sinéctica*, son de la Colección Jorge Álvarez del Castillo, del archivo de Humberto Orozco, quien firma este texto. En 1991 el señor Jorge Álvarez del Castillo, me pidió clasificar una colección de diez mil fotografías de la ciudad de Guadalajara, de Jalisco, de México y Europa principalmente. Conjunto que parecía contener obras y colecciones de los primeros fotógrafos, daguerrotipistas y coleccionistas del siglo XIX y de la primera mitad del XX, como Jacobo Gálvez, Amado Palma, Théodore Tiffereau, José Cornejo Franco, Juan Víctor Aráuz. Invité a un pequeño equipo de trabajo y por dos años trabajamos Lorenza Barragán, Elizabeth J. Daltziel y yo, en la clasificación de los materiales. Seleccionamos siete mil doscientas, de las diez mil piezas y se construyó una base de datos pieza por pieza, que contiene en cuanto fue posible: el autor, la fecha, el soporte original, la descripción de la fotografía y un número de archivo. Invité también a colaborar a Mito Covarrubias para reproducirlas en dos copias de negativo blanco y negro de formato medio, y para imprimir dos fichas de contacto por pieza; entregué al Sr. Jorge Álvarez del Castillo sus originales y una copia de la base de datos, de los negativos y las fichas de contacto y guardo otro tanto como parte del acuerdo, terminamos el trabajo en 1993.

La educación contemporánea se desarrolla en los planos sobrepuestos del conocimiento intelectual y el goce estético, de la inteligencia racional y de la inteligencia emocional. La información visual y las artes visuales, le han ganado terreno al texto escrito que requiere del principio de la sucesión y la linealidad en el tiempo y el espacio. Hoy no es un secreto que si no se ponen en el juego del discurso de la comunicación y de la educación

*Las imágenes,
narran a través
del ojo de los
primeros
fotógrafos locales
y extranjeros, la
vida de la gente,
la arquitectura
y la de las
instituciones
como la escuela.*



Real Universidad de Guadalajara, 1880.

formal e informal, elementos audiovisuales propios de nuestra cultura, los ciudadanos terminaremos por reconocer a personajes de las industrias culturales, de las culturas hegemónicas en nuestra vida social, esto en detrimento de los personajes cotidianos o de los héroes y villanos de nuestra historia. En la educación no podemos prescindir de las expresiones discursivas y la presencia de la fotografía para el conocimiento y construcción de las identidades y valores culturales, es un rubro

importante para el estudio de la historia y de la cultura. Como medita Jesús Martín-Barbero cuando dice que hablar de pensamiento visual puede ser demasiado chocante a los racionalistas y ascéticos oídos de quienes aun ordenan el campo académico, pero desde la historia del arte, la iconología, la semiótica y el psicoanálisis, y también desde la fenomenología y la epistemología, la imagen está siendo reubicada en la complejidad de sus relaciones con el pensamiento.